
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

SÁBADO 20 DE ENERO DE 1810.

Manresa 11 de Diciembre

Avisan de la parte de Gerona que el 6 del corriente atacaron los enemigos de firme á aquella plaza; todo el día hubo un vivo fuego de cañon y fusilería hasta anocheecer, y aunque no dexaron de disparar de quando en quando, á media noche redoblaron los tiros de cañon y fusilería. El día 7 fué atacada la plaza generalmente con el mayor furor, durando el fuego hasta las 6 de la tarde, en que quedó el enemigo completamente rechazado, y castigada su temeridad; y por la noche solo se oyeron algunos cañonazos. El 8 hubo tambien algun fuego, sin que se sepa ocurriese novedad.

En Besalú tienen los enemigos tres cañones, que han puesto en una batería entre Casá y Llagostera, y se van fortificando de todos modos.

Lérida 14 de Diciembre.

Súpose por un sargento catalan que huyó del norte de la Francia, donde estaba prisionero, y llegó á una aldea al pie de Pamplona á 26 de Noviembre, que en todo su tránsito por aquellos paises no ha visto tropa que viniere para España; y que solo en Bayona oyó decir que se reunian algunos cuerpos de conscriptos.

Parece evidente que en Aragon tiene el enemigo muy pocas fuerzas, por mas que las figure grandes para el Cinca y Segre: de otra manera nó le incomodarían tanto las partidas patrióticas de Rioja y Navarra.

Debemos publicar, para desengaño de los que aun juzguen á los franceses susceptibles de principios de humanidad y ligados á las leyes de la civilizazion, que 506 soldados aprisionados por ellos en la accion de Calasanz fueron desapiadadamente asesinados.

De Pamplona escribe persona fidedigna, que Mina hizo prisionera la muger de un General frances en el camino de Madrid: que este ofreció 60 pesetas por su rescate, y que el estudiante navarro respondió: "La restituire si me entregare 60 fusiles."

Á LOS ESPAÑOLES.

Aun es tiempo Españoles; aun es tiempo de desviar la tempestad que enluta vuestro horizonte, y el rayo que serpea sobre vuestras cabezas: mañana tal vez ya no será tiempo, engrosando todos los dias el partido de la tirania, desmayando y acabándose en vuestros ánimos el amor de la libertad. ¿Como puede apocaros ese puñado de salteadores que os oprime? ¿Qué valen mil esclavos contra cien hombres libres? ¿Y qué pueden todas las fuerzas del tirano contra doce millones de hombres que no quieren ser esclavos? Díganlo Marathón y Salamine.

Acordaos, Españoles, que esos mismos vándalos que hoy talan vuestro fértil territorio, son descendientes de aquellos con cuya sangre vuestros mayores regaron los campos de Pavia. ¿Querreis que se os diga que sois raza bastarda y degenerada de aquellos dignos Españoles? ¿Hareis, acaso, menos por vuestra libertad, de lo que hicieron vuestros antepasados por la ambicion de Carlos V? Acordaos que Bonaparte no es mas poderoso, ni mejor capitan que ha sido Carlo Magno; y quando este invadió vuestras fronteras queriendo sugetar la España á su vasto imperio, fundado en la donacion de Alfoaso el casto, los Españoles, oponiéndose á una donacion que les hacia perder su nombre, corrieron á las armas, y los valles de los Pirineos fueron

la sepultura de los franceses orgullosos. ¿Consentireis aun que se diga que vuestros mayores eran mas libres, y tenían mas virtudes?

"No hay (dice un filósofo antiguo y pagano); no hay sobre la tierra un espectáculo mas hermoso, y que mas agrade a los Dioses inmortales, que el combate del hombre justo luchando con la adversidad." ¿Y quanto mas admirable debe ser el espectáculo de una Nacion entera, que por su verdadera Religion y su libertad combate contra la impiedad y la tirania? Si, habitantes de la península: quando sin medros, sin fuerzas, sin recursos, y solamente armados de vuestra libertad, corristeis a las armas para rebatir a los tiranos; quando llevados del santo amor de vuestra Religion y de la independencia nacional, enarbolásteis en los alcázares de la Patria los sagrados estandartes de la libertad; quando el Pueblo español grito "¡Yo no quiero ser esclavo!" las Naciones aplaudieron maravilladas tan noble arrojo, y tan heroico ardimento: la misma Francia dixo a escondidas del tirano: "La España es patria de un pueblo de heroes: la España quiere ser libre, y mereca serlo."

Querriais, pues, desmayar ahora vergonzosamente en la mitad de la carrera del honor, de la gloria y del deber? ¿Como quereis perder el fruto de los trabajos comenzados? ¿A que llamar entonces sobre vuestras cabezas las iras del tirano? ¿Para que irritar la Serpiente, que os ha de perseguir hasta ceñiros el cuello con sus venenosas vueltas? ¿Habiais de enarbolarse el estandarte de la libertad, para desampararlo tan presto, y dexarlo hollar de los pies de la tirania? ¿No serviria de mas Baylen, y el tan cruento como glorioso dia 2 de Mayo? ¿Ah! Muchos miles de martires de vuestra libertad desaharon entonces vuestro valor, y acusarian ahora vuestra flaqueza e ingratitud. Las calles, las casas y los templos de Madrid estan manchados con la sangre de tantas victimas inocentes; es preciso labarlas, y labar tambien vuestra afrenta: ¡sea la sangre de los franceses la expiacion de tantas crueldades! A las armas, a la venganza Españoles. La libertad está en Madrid, en Pamplona, en Barcelona: id a conquistarla; o sino, aparejad

las manos para los grillos vergonzosos. ¿Qué dirían vuestros hermanos de América si acetáseis tan infame yugo? “Nosotros, dirían ellos, los socorrimos con inmensos tesoros: nosotros estábamos prontos, si nos fuese posible, á derramar la sangre por nuestros hermanos; mas ¡ay, que ellos dexaron de serlo! Sucumbieron á la tiranía..... ¡Malos grados tesoros! ¡Infelices sacrificios!”

La suprema Junta central, cumpliendo los altos destinos que le estan confiados, os tiene prometido Cortes, y una Constitucion expurgada de abusos; pero ¿como la merecereis vosotros? ¿Será desertando de las banderas de la libertad? ¿Será sucumbiendo al tirano?..... Españoles: una constitucion libre solo cabe en una Nacion que trabaja quanto puede por serlo.

Las predicciones estan á punto de verificarse: no está tal vez lejos el tiempo en que el tirano, llevado de los zelos y de la ambicion, marche á conquistar la Turquía. Entónces una *cruzada napoleónica* (si me es licito explicarme asi) será predicada por fuerza en las Españas; y los Españoles, combatiendo por una familia infame, irán á acabar la vida tal vez en los desiertos de la Syria ó de la Natolia, quando la Patria afligida implore en vano con gemidos los socorros de sus hijos. ¡Oh Españoles! Todos los hombres son naturalmente inclinados á socorrer los inocentes, flacos y oprimidos. ¿Quien habrá, pues, entre vosotros que recuse dar socorros á la afligida Patria que los reclama?

No os amedrenten esas llamadas grandes fuerzas de Napoleon: este bárbaro solo es terrible para los pueblos desunidos, y que no quieren defenderse. Y aun quando el poder del tirano fuese invencible; aun quando este monstruo tuviese las fuerzas de los Gigantes de la fabula, de manera que pudiese mover á su grado los Pirineos, y con la masa enorme de estas montañas barrer y arrasar la superficie de la España, las ciudades, las villas y los lugares quedarian entonces sepultados con sus habitantes debajo de las ruinas; mas las Naciones, admiradas, repetirian de generacion en generacion: “Acabaron como Españoles: á lo menos no tubo á quien dominar la tiranía..... Tacen en un mismo tùmulo la España y la libertad.” (N. T.)